



En busca de respuestas

Nota del editor: Esta es la historia de cómo Bold Batsukh, el primer pastor adventista del séptimo día de Mongolia, entregó su corazón a Dios a principios de la década de 1990. Consta de tres partes.

Cada vez que Bold tenía una pregunta, corría a preguntarle a su padre.

—Le tengo miedo a la oscuridad —le decía—. ¿Por qué me asusta la oscuridad?

—Todo está en tu imaginación —le decía su papá.

Entonces el niño oyó a alguien hablar de Dios y del Diablo. Corrió hacia donde estaba su padre.

—¿Existen Dios y el Diablo? —le preguntó.

—Todo está en tu imaginación —le dijo el papá.

Bold confiaba en su padre. Había visto a papá leer muchos libros, así que sabía que había acumulado muchos conocimientos. Pero seguía teniéndole miedo a la oscuridad. Tampoco estaba tan seguro de que Dios no existiera. No entendía por qué, pero sentía que Dios debía estar vivo en algún lugar del universo.

Aunque Bold era muy joven, se tomaba las cosas muy en serio. Pensaba seriamente en su futuro. Cuando pensaba en su futuro, pensaba en la muerte. La muerte lo asustaba.

“¿Por qué morimos?”, se preguntaba. “¿Qué pasa después de la muerte? ¿Ya no hay nada más?”

Un día, su padre cayó enfermo. Estuvo entrando y saliendo del hospital para recibir tratamiento durante varios meses. Durante una hospitalización, Bold notó marcas en la espalda de su padre debido a las inyecciones que le ponían.

—¿Por qué tienen que ponerte tantas inyecciones? —le preguntó.

—Estoy enfermo, así que me tienen que poner inyecciones —le respondió su papá.

Bold sintió pesar por su padre.

Su padre estaba cada vez más débil. Al final, ya no podía comer por sí solo, y le hacían purés como los de los bebés y los mezclaban con agua. Alguien le daba de comer con una cuchara, masajeándole la garganta para ayudarlo a tragar.

Una tarde, un amigo se acercó corriendo mientras Bold jugaba en la puerta de su casa.

—¡Tu padre ha muerto! ¡Tu padre ha muerto! —gritó el niño.

Bold pensó que estaba bromeando y se indignó.

—¿Por qué tienes que bromear así? —lo regañó.

—Es verdad —le dijo el chico—. Te están buscando.

Bold corrió a casa y una ambulancia estaba afuera. Nadie lo dejó entrar a ver a su padre. Bold se dio cuenta de que su padre había fallecido. Solo tenía 45 años; y Bold tenía 13.

Bold lloraba y preguntaba: “¿Por qué? ¿Por qué?” Pero no escuchó respuesta alguna. Por primera vez habló con el Dios que su padre había dicho que no existía. Le dijo: “No veo ninguna razón para que esto suceda”. Pero no escuchó respuesta alguna.

Bold era muy unido a su padre y no podía imaginar la vida sin él. Se preguntó: “Si todo el mundo va a morir, ¿qué sentido tiene vivir?” No obtuvo respuesta.

Bold siempre le había tenido miedo a la oscuridad, pero ahora sus miedos se incrementaron cuando, en la oscuridad de la noche, tuvo sueños inquietantes sobre su

Cápsula informativa

- Mongolia es el decimoctavo país más grande del mundo por superficie; pero, con una población de poco más de tres millones de habitantes, es uno de los países menos poblados del mundo.
- Los mongoles hacen mucho énfasis en el afecto hacia los niños. La familia mongola promedio tiene cuatro hijos, y las mujeres que tienen cinco o más hijos son llamadas “madres honradas”.
- Aunque muchos mongoles se han mudado a la ciudad para encontrar trabajo, el país sigue siendo fuertemente nómada; alrededor del 30 % de los mongoles son nómadas.
- Los mongoles tienen tres nombres: un nombre de clan; un nombre de familia basado en el nombre de pila del padre; y un nombre de pila.
- Los mongoles tienen una gran afición por los refranes ingeniosos y los chistes, y les encantan los festivales. El más importante es el Naadam, una competición deportiva anual que se celebra en verano. Las principales disciplinas son el tiro con arco, las carreras de caballos y la lucha mongola.

padre. En sus sueños, le preguntaba a su padre: “¿Por qué nos dejaste?” No obtenía respuesta. Cómo deseaba que su padre estuviera cerca para que le respondiera sus preguntas.

Su padre era el único sostén de la familia. Sin él, la situación se puso difícil. Bold también sentía resentimiento. Pensaba: “*Papá aún estaría vivo si se hubiera cuidado mejor y hubiera ido antes al hospital*”.

Mamá también echaba mucho de menos a papá. Ella también tenía preguntas. Empezó a visitar a un maestro de la religión tradicional mongola que aseguraba tener respuestas.

Bold se dio cuenta de que mamá se sentía mejor después de cada visita. Tenía curiosidad por saber si el maestro podía responder sus preguntas.

—¿Puedo ir a verlo? —preguntó.

—Vayamos juntos —le respondió su madre.

Oremos por la gente en Mongolia que, al igual que Bold, busca respuestas. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro de actividades en Ulán Bator, Mongolia, para niños que tienen preguntas sin respuestas. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 29 de marzo.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré”, de la Iglesia Adventista mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.